La voz del combatiente

diario del ejército del centro

Año II — MADRID, SABADO 15 DE OCTUBRE DE 1938 — Núm. 515

Anteayer, la artillería facciosa que asedia Madrid arrojó más de 500 obuses sobre la heroica ciudad. Los que arrojaron cínicamente panecillos alardeando humanidad ahora arrojan cobardemente bombas, causando víctimas inocentes entre la población civil.

En tercera página, el discurso del jefe de nuestro Gobierno de unión nacional.

En uno de los sectores del Centro se rechaza rotundamente un ataque del enemigo, haciéndole bajas

NUESTRA AVIACION DERRIBA TRES APARATOS ENEMIGOS

Los facciosos lanzan sobre Madrid más de 500 obuses

NUESTRA VERDAD

Ni pactos ni componendas: el triunfo total de la República

Las gentes de propósitos turbios, estos días vienen cultivando el equívoco a cuenta de decisiones o manifestaciones de nuestro Gobierno. Especulan con las palabras, pretendiendo desentrañar hipotético oculto designio de las mismas. Y, naturalmente, como esas palabras no suponen más idea que las que literalmente expresan, resulta que tales turbiedades y equívocos sólo campan n las conciencias de quienes se afanan en buscarle cinco pies al gato. El Gobierno de la República no ha arriado ni arriará jamás la bandera de la independencia española. Y por si alguien se esfuerza en buscar interpretaciones sobre la medida y calidad de esta independencia, reafirmamos que no sólo defenderemos la independencia patria, sino que también la integridad total de nuestro suelo y la libertad para regir libérrimamente los destinos de España. No se juegue, pues, con el equívoco ni se hagan malabarismos fraseológicos. Ni dentro ni fuera de nuestra casa. La posición de la República es clara. Lo que ocurre es que, no obstante defender la independencia patria, estamos interesados en mantener la paz de Europa y en ayudar a su total pacificación. El Gobierno de la República, con su conducta limpia, pero enérgica, ha suprimido los falsos asideros que pudieran tener fondo interesadas en fomentar la confusión para satisfacer en ella sus inconfesables deseos.

El Gobierno español, en su afán de clarificar y despejar el ambiente, decidió retirar los auténticos voluntarios extranjeros que combatían a nuestro lado. Ya lo ha hecho. Además, en diversas ocasiones, y últimamente en Ginebra, de cara al mundo, ha planteado la realidad, la verdad de España. El ministro sin cartera D. José Giral, que se encuentra estos días en Madrid, ha reafirmado, con la autoridad que da a sus palabras el ser miembro del Gobierno, esta realidad. "El Gobierno sólo siente, por encima de todo linaje de preocupaciones, la necesidad de ganar la guerra. A esta finalidad se consagra por entero." Acompaña a nuestro Gobierno en ese afán el pueblo entero de España. España es hoy un hormiguero en actividad febril por ganar la guerra. Hemos logrado forjar una industria bélica poderosa, en constante deseo de superación; en todas las actividades de nuestra retaguardia se labora con entusiasmo por que nada falte a los que pelean ni a la población civil; y tenemos un Ejército vigoroso, competente, disciplinado y dotado de una fuerte moral combativa. Puede tener seguro nuestro Gobierno que el pueblo de España no cejará en la lucha hasta lograr el triunfo pleno y total de la República.

"Carecen en absoluto de fundamento esas fantásticas especies que circulan dentro y fuera de España, pero de manera especial en el Extranjero, referentes a pactos, componendas o arreglos", ha dicho el Sr. Giral. Y para que no quepa la menor duda, añade: "No estamos dispuestos a admitir esto, ni a hablar de ello, ni a escucharlo siquiera." ¿Está claro? España, que propugna en su carta constitucional la renuncia a la guerra como instrumento de política nacional, viene sosteniendo, con tesón inquebrantable, una guerra que se le ha impuesto y en la que no cejará hasta lograr el aniquilamiento pleno del invasor. Defendemos la integridad total de España, su independencia, su libertad y personalidad como nación históricamente constituída. Y hasta lograr que esto sea una realidad viva no cejaremos. Los enemigos de España, los aliados de la invasión, son los que tienen especial interés en situarnos como vencidos y partidarios de una mediación. Pretenden con esto debilitar nuestra moral y crear un ambiente de confusión propicio a los golpes de efecto. Vano empeño. Los españoles conocen la verdad. Saben lo que quieren y adónde van. Esas angucias de los enemigos de España no van con nosotros. Sabemos de dónde vienen y quiénes las fomentan. En nuestra guerra no caben mediaciones ni pactos. Renuncien a ello los "arregladores" que no arreglan nada. La guerra de España sólo puede terminar, y terminará, con el triunfo completo de la República. Nuestra situación no es la de los vencidos. Somos más fuertes que jamás lo fuimos. Nuestra moral ondea alto. No se apresuren los "enterados" a fijar pazos a la terminación de la guerra. Por nuestra parte, renunciamos a ello. Porque sabemos que la guerra de España terminará cuando haya sido vencido el invasor y se haya asegurado la integridad y la independencia patria. Sólo entonces puede sonar la hora de la paz. Ni un minuto antes. En eso nuestra intransigencia es tradicional e invulnerable. ¿Está también claro? Ignoramos si la retirada de combatientes extranjeros se efectuará. Ignoramos asimismo si será parcial o total. De uno u otro modo, aquí quedará el material. Que nadie crea que la retirada de extranjeros sería la paz. ¡No! Los rebeldes se verían debilitados; pero mientras les durara el material proseguirían la lucha. Es posible que la retirada determinara el hundimiento de su retaguardia, ya bastante debilitada. Pero que nadie alimente tontos optimismos. Lo único indiscutible es que la contienda sólo terminará cuando la República haya vencido a sus enemigos y a los enemigos de España y pueda ser restablecida la convivencia social.

Los comisarios de compañía y su función

VII

Elevar en todo momento el ideal de los soldados, estimularlos a que desprecien la vida cuando las circunstancias lo requieran, haciéndoles ver que es preferible la muerte a ser esclavos, mantener entre sus tropas el odio al invasor y el odio al enemigo, que no excluye la generosidad cuando éste es vencido.

VIII

Inculcar a la tropa la limpieza, cuidado de la persona y la obligación en que están de conservarse sanos. El soldado que no cuida de su salud, puede restar un combatiente a las filas del Ejército popular.

PARTE de guerra

Se reconquista en el Este una posición perdida.—Son rechazados ataques del Este y Centro

Parte oficial de guerra del ministerio de Defensa Nacional del día 14 de octubre de 1938:

"EJERCITO DE TIERRA.—ESTE: Durante toda la jornada, las fuerzas al servicio de la invasión, apoyadas intensamente por la aviación y artillería extranjeras, han insistido en sus ataques a la cota 484, de Coll del Coso, en la zona del Ebro, consiguiendo ocuparla; pero los soldados españoles la han reconquistado brillantemente, capturando prisioneros y material.

Nuestros aparatos, que realizaron eficacísimos bombardeos y ametrallamientos, combatieron con más de 50 Fiats, derribando tres de ellos, sin sufrir pérdida alguna.

CENTRO: En el sector de Bórox, un ataque de las fuerzas al servicio de la invasión fué ayer rotundamente rechazado por nuestras tropas, que las obligaron a retroceder, después de causarles muchas bajas.

La artillería enemiga lanzó más de 500 obuses sobre el casco urbano de Madrid, causando víctimas.

Demás frentes, sin noticias de interés.

(Pasa a la segunda página.)

"Por encima de todo hay que ganar la guerra." "Ni pactos, ni componendas, ni arreglos"

Las declaraciones que a continuación trascribimos han sido hechas por el ministro sin cartera señor Giral a un redactor de "Política". Dicen así:

—*Yo tengo fe en los destinos de España. De momento, sin embargo, debo decir a usted que el Gobierno sólo siente, por encima de todo linaje de preocupaciones, la necesidad de ganar la guerra. Tiene más fe que nunca en el triunfo y confianza en el instrumento que ha de lograrla: el Ejército de la República. Carecen en absoluto de fundamento esas fantásticas especies que circulan dentro y fuera de España; pero de manera especial por el Extranjero, referentes a pactos, componendas o arreglos. No estamos dispuestos a admitir esto, ni a hablar de ello, ni escucharlo siquiera.*

—*¿Cree usted en la desmoralización de la retaguardia rebelde?*

—*Estoy convencido de su existencia. Como también estoy seguro de que se duplicará o se triplicará si se llega a efectuar la retirada parcial que se anuncia de las fuerzas extranjeras que luchan a su lado. Y si esa retirada se convierte a parcial en total, la desmoralización aumentaría considerablemente. Sin embargo, conviene tener en cuenta, para no dar lugar a optimismos exagerados, que la retirada de los llamados voluntarios no comprende también la del material extranjero. Por eso, no hay que creer, apenas se produjera la retirada total de las fuerzas extranjeras que auxilian a Franco, iba a terminarse la guerra. Seguramente, los rebeldes, mientras les durara el material que tuvieran en su poder, prolongarían la resistencia, que poco a poco iría disminuyendo, hasta terminar indefectiblemente con su derrota. Claro que pudiera sobrevenir en su zona, por efecto de la retirada total de los "voluntarios", un desplome total. Pero repito que no se deben alimentar optimismos exagerados. De lo que sí debemos estar seguros es del triunfo de la República. De eso no debe caberle a nadie la menor duda. El Gobierno no la tiene, y cada día más convencido de que resistir es vencer.*

Nuestro único compromiso: ¡triunfar! "De componendas, pactos o arreglos no estamos dispuestos a admitir nada, ni siquiera a escucharlo", ha dicho rotundamente el ministro señor Giralt

©Archivos Estatales, cultura.gob.es

El éxito es resultado de múltiples actividades. Ningún elemento puede fallar cuando se aspira a triunfar. Los servicios especiales deben funcionar con rapidez y exactitud. Nadie debe abandonar su puesto. Los mandos han de procurar que no falte un detalle en la organización de la victoria

Importancia de la educación política en el Ejército

I

En el campo de los invasores y sus cómplices se pronuncia de continuo la palabra disciplina; seria y conscientemente, también nosotros decimos: disciplina. Pero la identidad del vocablo no supone en modo alguno la de las ideas que aquí y allí representa. La disciplina fascista y la republicana se diferencian esencialmente en la forma de lograr en las respectivas organizaciones militares sus inmediatos efectos: obediencia absoluta a las órdenes de los mandos, coordinación de esfuerzos y obtención de las necesarias resistencias de los soldados a la fatiga y al miedo. Los dos enemigos naturales e inevitables del hombre sano que voluntaria o forzosamente practica la guerra.

La disciplina en el campo de nuestros enemigos ha de tener como vehículo para el logro de sus efectos la dura, seca, inhumana y constante imposición violenta de la voluntad del superior sobre la de sus subordinados, voluntades racionalmente antagónicas, persiguiendo para ello la realización en el individuo, al margen de su inteligencia y sentimientos, de un automatismo ciego y mudo, capaz de llevarle inconscientemente al combate, de imponerle el máximo sacrificio de la vida, amordazando su conciencia individual y colectiva, lógicamente rebelde a considerar como enemigos a sus hermanos, a luchar contra sus propios intereses, contra el sentido de independencia y libertad, tan arraigado en nosotros, españoles.

La disciplina es, en esencia, unidad; en este aspecto, sólo por la sistemática utilización del terror pueden nuestros adversarios lograr una ficticia cohesión, presta siempre a debilitarse o desaparecer, entre los heterogéneos elementos de su absurdo conglomerado militar; la disciplina no puede lograrse o reforzarse en el campo de la traición por medio de un trabajo cultural y político, aglutinante de voluntades y elevador de la moral colectiva. Ellos lo saben. La inestable disciplina fascista sólo puede sostenerse manteniendo criminalmente embotados e inactivos los cerebros y las lenguas de los hombres del pueblo, de los españoles honrados, que los generales traidores enrolan a la fuerza en sus filas, "mecanizándolos", convirtiéndolos en inanimadas prolongaciones de los materiales extranjeros, que forman el basamento de potencialidad bélica, por la amenaza de la pistola o el piquete de ejecución y emborrachando a sus asalariados, legionarios y moros, con ideas primitivas de botín y destrucción. Por estas razones se frustraron en ciernes ciertos intentos de algunos ingenuos jefes militares enemigos de crear "un cuerpo de personalidades políticas que efectuara en las unidades una adecuada propaganda", hecho que llegó a nuestro conocimiento por documentos recogidos a algunos prisioneros en las victoriosas operaciones republicanas de Belchite. ¿Qué base iba, en efecto, a tener tal propaganda? ¿Qué convincentes verdades o semiverdades esgrimir para desarrollarla? ¿Ideas de carácter nacional y patriótico aptas para "moros y cristianos", invasores y españoles? ¿Un credo fascista para uso común de legionarios, "requetés" medievales y falangistas demagógicos? ¿La ridícula "concepción imperial" como motivo de cruzada ideológica capaz de arrastrar a los guardias civiles de Martínez Anido, los mineros asturianos, los segadores de Castilla, los terratenientes y criadores de reses bravas, los aceituneros andaluces?... ¿Un concepto religioso único para alemanes paganos, "requetés" ultramontanos y adoradores de Alá? ¿Una teoría social de utilización intercambiable para señoritos vagos y déspotas, camisas viejas o nuevas y trabajadores hambrientos?... No; el cuerpo de propagandistas hubiese tenido que limitar su acción a desgañitarse por los frentes, rugiendo como Millán Astray el epilepteide: "¡Viva la muerte y muera la inteligencia!" Pero el hecho del intento enemigo y su enseñanza siguen en pie: el enemigo, comprendiendo la capital importancia de la propaganda política, quiso también crear su cuero de educadores; ha querido imitar nuestro glorioso Comisariado, impidiendo la realización del intento su imposible unidad, sus contradicciones políticas y sociales.

Tópicos fascistas

Independencia

El comisario tiene en LA VOZ DEL COMBATIENTE y en el "Boletín" semanal una fuente inagotable de información y orientación a cada problema. Nadie que atienda a su lectura y estudio puede negar estar en posesión de todos los elementos de juicio convenientes para su trabajo en las respectivas unidades.

Cesa la Exposición del tercer Cuerpo de Ejército en la 110 brigada mixta

Ya se habló desde estas columnas de la Exposición que el Comisariado de dicha gran unidad hacía circular por las brigadas. Fué en las proximidades de las líneas ocupadas por la 110.ª donde primero se instaló. Su resultado no ha podido ser más halagüeño; todos los soldados han desfilado por ella, y hoy se observa inmediatamente la gran eficacia de la misma por los comentarios favorables que los soldados hacen.

Anteayer, coincidiendo con la Fiesta de la Raza, se dió por terminada esta maravillosa Exposición, con la intervención de las Guerrillas del Teatro, tan magistralmente dirigidas por María Teresa de León; interpretaron "El dragoncillo", "Bailes populares" y "Los salvadores de España", de Rafael Alberti, camarada que también intervino, recitando unas poesías de su creación.

Por el tercer Cuerpo habló Montero, explicando la significación de la fiesta del día y carácter de la Exposición. Miguel San Andrés, que estaba presente, dirigió unos párrafos maravillosamente hechos.

Asistieron a esta fiesta los coroneles Ortega, Fernández Ocios, comandante Molina, los comisarios Reyes, Agustín Fraile, Sixto Romo y otras autoridades militares y civiles, así como una nutrida representación de combatientes.

Retornan a su país ocho artistas que luchaban en las brigadas internacionales

BARCELONA 14.—Al ser repatriados los voluntarios internacionales que han luchado en las filas del Ejército republicano, retornan a su país ocho artistas de Hollywood que luchaban a nuestro lado.

Entre ellos figura Joe Ford, hijo del ídolo de la pantalla Francis y sobrino del director del mismo nombre; Mike Shauske, Bill Miller, un fotógrafo y un argumentista.

Miller y Shauske fueron heridos en Belchite. El primero es el director más joven de los Estados Unidos, y fué el primer realizador de films sociales, al producir la película "Millones". Miller ha filmado una película de seis rollos sobre la defensa e independencia de España, que lleva el título de "Invasión". Esta cinta la dará a conocer en los Estados Unidos. (Febus.)

PRUEBAS DE LA INVASION

El Norte de España está ocupado por los alemanes

BARCELONA 14.—Dicen de San Sebastián que el Hotel María Cristina está casi en su totalidad ocupado por agentes de investigación alemanes. Es jefe de dicho servicio Otto Smith, teniendo a sus órdenes de Hugo Pphoffer Bacuer y a la señorita Berta Spruden, los cuales componen la plana mayor del servicio de investigación que desarrollan los alemanes en Euzkadi.

En Asturias, las actividades alemanas son intensísimas. La mayor parte de las minas están controladas por técnicos de dicho país. Algo parecido ocurre con las industrias, tanto militarizadas como privadas. La Fábrica de Armas de Oviedo está dirigida por el ingeniero alemán Frederich Barch. (Agencia España.)

Los facciosos sufren gran número de bajas en los combates del Ebro

BARCELONA 14.—Informes de Bilbao dan cuenta de que continúan llegando a los hospitales de Euzkadi centenares de heridos que proceden del frente del Ebro. Dichos heridos son trasladados a Asturias y Galicia en cuanto entran en período de mejoría.

El buque-hospital "Ciudad de Palma" es el dedicado a hacer el trasporte dos veces a la semana desde el puerto de Bilbao a la costa del Norte. (Agencia España.)

PARTE DE GUERRA

(Viene de la página primera.)

Criminal bombardeo sobre Figueras. — Es bombardeado un barco de guerra francés

AVIACION.—En la mañana de hoy, diez aparatos italianos arrojaron sobre Figueras gran cantidad de bombas, que destruyeron diez y siete edificios y produjeron grandes desperfectos en otro 24, causando víctimas entre la población civil, la mayoría de ellas mujeres y niños.

Los aviones italianos, de regreso a su base de Mallorca, bombardearon, a la altura de cabo Bagur, un destructor francés, que repelió la agresión con sus antiaéreos.

Nuestro Ejército y los niños

Esta institución, creada a raíz de la sublevación fascista, por la que han pasado unos tres mil niños, tiene hoy en la actualidad doscientos, de la edad de días hasta los nueve años, todos hijos de nuestros bravos combatientes, encontrándose huérfanos unos 80.

Este hogar del niño está regido por unas camaradas la cual figura al frente Magdalena Gómez, las que con su cariño de madrecitas y en labor desinteresada (pues no tienen retribución ninguna) atienden a estos pequeñines, haciéndoles olvidar los sufrimientos de la guerra, y con esto llevando al ánimo de los padres la más alta moral para seguir luchando en defensa de nuestra libertad, sabiendo que sus hijos están educados, atendidos, y sus caritas alegres correteando en su jardín infantil al cuidado de sus profesoras, que también son sus madres.

Esta Casa-Cuna, que no percibe ninguna subvención, está patrocinada por el jefe del segundo Cuerpo de ejército, teniente coronel Bueno, ayudándola con sus suscripciones la cuarta División y las Brigadas 67, 40 y 41, compañía de Depósito de la 40 Brigada y 152 de Carabineros. Habiéndose recogido en estos días de la 67 Brigada Mixta 500 pesetas, y del 269 Batallón de la misma Brigada, 1.227,50 pesetas. Y con motivo de la Fiesta de la Raza han sido obsequiados por el segundo Cuerpo de ejército los niños y el personal que los asiste con espléndidos bocadillos, empanadas y dos corderos. Vaya con estas líneas un abrazo de agradecimiento de estos pequeñines a sus buenos protectores...

Camaradas: Si queréis ver un buen trabajo de guerra, visitar la Casa-Cuna, sita en la calle de Velázquez, 67, y ayudar con vuestro donativo para el sostenimiento de la misma.

El ministro Sr. Giral visita los frentes de Madrid

Ayer, el ministro sin cartera D. José Giral, acompañado del jefe del ejército del Centro, coronel D. Segismundo Casado, y del comisario inspector del Centro, camarada Piñuela, visitó los frentes del sector que ocupa el primer Cuerpo de ejército.

Fué recibido por las autoridades militares que le dispensaron calurosa acogida.

El Sr. Giral apreció el entusiasmo de nuestro Ejército, y regresó gratamente impresionado de la visita.

Colaborad en vuestro diario
LA VOZ DEL COMBATIENTE

HEROES de España

Se concede la medalla del Valor a un cabo de la 201.ª Brigada

El Gobierno de Unión Nacional ha concedido la medalla del Valor, pensionada durante cinco años con 500 pesetas mensuales, al cabo de la 201.ª Brigada Mixta, de la 48.ª División, Valeriano López Aranda, como recompensa al heroico comportamiento desarrollado por dicho cabo en una acción en la que intervinieron fuerzas del 803.º Batallón de la citada brigada.

El Gobierno de todos los españoles, en su política, fomentadora del estímulo, está creando en el Ejército popular un verdadero plantel de héroes.

Valeriano López Aranda, como otros muchos combatientes de nuestro ejército de Levante, señala a todos los jóvenes combatientes cuál es la ruta que hemos de recorrer para conseguir la liberación del pueblo español y de su juventud mil veces invencible.

Vaya nuestra más calurosa salutación al joven cabo López Aranda por su condición de luchador infatigable del Ejército de la República.

Se concede la medalla del Deber al teniente Joaquín Martínez Campillo

BARCELONA 14 (3 t.).—El "Diario Oficial del Ministerio de Defensa" inserta, entre otras, una circular por la que confirma la concesión de la medalla del Deber otorgada al teniente de Ingenieros Joaquín Martínez Campillo por el jefe del ejército del Ebro, como premio a su valeroso comportamiento, extrayendo, bajo el bombardeo de la aviación enemiga, a dos soldados con vida y otro muerto de un refugio semidestruido. La medalla del Deber se le concede pensionada con 750 pesetas anuales durante cinco años. (Febus.)

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

DISCURSO DEL DOCTOR NEGRIN

El presidente del Gobierno se dirige a todos los españoles y a los pueblos libres del mundo

"Restableciendo la legalidad internacional violada. Oblíguese la retirada de los invasores. Restitúyasenos en nuestros derechos de Gobierno legítimo. En pocos meses, quizá en pocas semanas, la paz surgirá espontánea"

LA VOZ DE ESPAÑA EN EL MUNDO

BARCELONA 14 (10,30 n.).—Como estaba anunciado, esta noche el Presidente del Consejo de ministros, doctor Negrín, pronunció por radio su discurso, cuyo texto es el siguiente:

"A la hora presente estamos ante un abismo de confusiones, al que arrastra al mundo el choque de una prudencia pusilánime y la audacia temeraria. El enfrentamiento de pueblos que, al parecer, tienen poco fe en sus destinos con otros obsesos de mesianismo y alucinados por una ambición lunática. España necesita hacer oír su voz, no para comentar los acontecimientos. Su opinión podría sonar a despecho. Dejemos a la Historia enjuicie hombres y obras. El tiempo, que corre raudo, sancionará aciertos y torpezas. Lo que a nosotros nos interesa es prevenirnos contra lo que pueda suceder o se intente que suceda.

España es, desde hace más de dos años, un foco de amenazas y peligros para la paz. Lo seguirá siendo mientras el pleito español no se reduzca a un conflicto entre españoles, y el riesgo se incrementará a medida que más tiempo se prolongue la injerencia extranjera. Desde el comienzo de la rebelión, España, ante una invasión encubierta, denunció el hecho al mundo, y ha venido estérilmente reclamando el cumplimiento de Tratados y compromisos. Lejos de ser oída su voz y atendidas sus justas demandas, se le privó de todos los medios de defensa, incubando un esperpento ominoso, que para escarnio se titula farisaicamente Pacto de no intervención. A nuestros enemigos ha servido este Pacto, no sólo para permitirles impunemente poner en juego sus recursos de guerra contra nuestro país, sino para forjar y conseguir una injerencia, franca colaboración de neutros y amigos, en su propósito de estrangular a España. No obstante, nos avinimos a facilitar las gestiones del Comité de Londres, con nuestra protesta de principio siempre. No podíamos admitir el parangón entre una Junta de insurrectos y un Gobierno legal, ni que se confundiera la guerra de invasión, realizada en un país por unidades regulares de un ejército extranjero, con el generoso sacrificio de un puñado de voluntarios, y que se cercenaran nuestros derechos de Gobierno legítimo al cumplimiento mistificado de lo que era deber primordial en los países firmantes del Convenio de Ginebra.

NO ADMITIMOS COMPONENDAS NI TRANSACIONES

Tres no queríamos dar pretexto a que nuestra actitud se interpretara como el deseo de hallar en el caos de una guerra mundial la solución de nuestro problema, y transigimos, aunque sabíamos que esas debilidades pecaminosas podrían aplazar la posibilidad de una guerra. Pero es que, a costa de convertir lo posible en ineludible, y para ganar tiempo, se quiso ignorar lo que todos sabían, confiando que en el entretanto sucumbiríamos asfixiados, y en que, una vez descartada la pesadilla, podrían llorar sobre nuestra tumba nuestro vano heroísmo y las inclemencias del Destino. ¡Y quién sabe si guardar como cariñoso recuerdo algún residuo de nuestros despojos! La voluntad del pueblo español ha tronchado los cálculos. Hoy, nadie, ni los mismos invasores, se atreven a negar la agresión; pero en vez de asegurar el asentamiento de la paz sobre el cumplimiento de compromisos, se intenta sofisticarla con componendas y transacciones. A eso, nuestra respuesta en tres palabras: NO LO ADMITIMOS.

ESPAÑA DEFIENDE LA PAZ DEL MUNDO

Ante el fracaso del plan de retirada de voluntarios del Comité de Londres, nuestro Gobierno anunció en Ginebra, lugar donde debieron tratarse, y al que se hurtaron todos los asuntos de España en correlación con otros países, anunció, como digo, en Ginebra su decisión de retirar todos los voluntarios extranjeros (verdaderos voluntarios éstos) y que luchaban en nuestras filas. Fuimos más allá que el plan de Londres. Licenciábamos a todos los extranjeros, incluso los súbditos de países que no habían suscrito el pacto de no intervención, y para alejar toda suspicacia, hacíamos extensiva la medida a los que se hubieran naturalizado españoles con posterioridad al comienzo de la rebelión. Demandábamos a la Sociedad de Naciones que asumiera, sin condicionamiento ni restricciones, el control del cumplimiento de nuestra promesa. No limitábamos por ello la posible fiscalización de los agentes del Comité de Londres en las condiciones señaladas en su plan y aceptadas por nosotros. Cuando hablábamos ante la Liga atravesaba Europa horas de angustia. Quisimos con nuestro gesto aligerar la atmósfera de tormenta; quisimos contribuir a que nuestra lucha quedara convertida en conflicto interno y alejar complicaciones; quisimos que desapareciera el menor pretexto de privarnos de nuestro inalienable derecho del país soberano. En Ginebra, como en todas partes y en todo momento, nuestro afán por la paz es irrefutable.

Ya sé que hay quienes pretenden homologar nuestra actitud con el ofrecimiento de neutralidad que

habían hecho los facciosos a medios oficiales de alguna gran potencia a través de un aristócrata muy emparentado en Inglaterra. ¿Pero puede confundirse una declaración obligada y empavorecida con un ademán efectivo? ¿Hay quien comprenda que, caso de un conflicto europeo, la conveniencia de los rebeldes y sus aliados estribaba en simular una neutralidad transitoria para lograr así nuestro completo bloqueo y conseguir con un supremo esfuerzo liquidar nuestra contienda, situarse con un ejército de dos millones de hombres a las espaldas de Francia y poner cadenas al paso de Gibraltar? Hoy es cierta la evidencia fortuita, como deslumbra el sol a quien le mira de cara; pero, aun admitiendo este hecho, no se sabe en ocasiones dónde está la frontera entre la candidez y la complicidad.

NO ADMITIMOS ENGAÑOS. ¡QUE SE VAYAN TODOS, TODOS LOS EXTRANJEROS!

Yo me dirijo a aquellos gestores de la política de algunos países amigos cerca de quienes pueda tener autoridad por haber acertado en mis vaticinios sobre la suerte de Austria y Checoeslovaquia, como acertaré en otros augurios que mi responsabilidad no me permite repetir en público, y que siguen la misma trayectoria equivocada. Me dirijo a ellos para repetirles que no son palomas mensajeras las que podrán traer la paz. La paz no surgirá más que obligando a los extranjeros a que no imbriquen en nuestro pleito. Medios y obligación de hacerlo tienen quienes se llaman nuestros amigos.

Pero lo que nosotros no admitiremos es una farsa más, un simulacro de evacuación reembarcando

LEED Y PROPAGAD

LA VOZ DEL COMBATIENTE

a los que lleven diez meses en nuestra tierra o a los inválidos o enfermos o a un número limitado de italianos y alemanes, dispuestos a renovarlos a la primera oportunidad. Es un engaño en el que no caemos. No es ese el plan que se nos propuso y hemos aceptado.

Voluntarios que no llegan a 10.000 han sido retirados de los frentes. Tenemos derecho a exigir la retirada total, y controlarla, de los ejércitos de ocupación, y sin que pueda tolerar camuflaje en unidades del tercio o moros y el encubrirlos bajo una seudonaturalización de nuevo cuño.

EL PLEITO DE LOS ESPAÑOLES SE RESUELVE ENTRE ESPAÑOLES

Así no se llegará a la paz, ni se llegará tampoco con intentos de mediación. ¿Mediar entre quiénes? ¿Entre nosotros y los invasores? Es lo que venimos reclamando conforme a nuestro derecho desde hace más de dos años, y es lo que los obligados no se han atrevido a hacer; ¿o lo que se pretende es una mediación entre los rebeldes y nosotros? Eso sería una mediatización, no una mediación, y España no es un país de capitulaciones. También la han rechazado los facciosos. No son libres; pero aunque lo fueran, no podrían por menos. Quien pretenda llamarse gobernante no adoptará jamás otra actitud. Si lo hiciera, el pueblo lo arrastraría y la posteridad le cubriría de oprobio.

El pleito de los españoles se resuelve entre los españoles.

PARCELACION, ¡JAMAS!

No se llega tampoco a la paz pretendiendo estabilizar los frentes y tejer unas fronteras de artificios entre la zona rebelde y la leal. Eso, nunca. Si algún español lo admite en hipótesis siquiera, comete el delito de máxima traición a la patria y se despoja a sí mismo de su personalidad. Entonces, bien sabemos que el triunfo faccioso significa nuestro total exterminio. Pues bien: antes que la parcelación de España, nuestro exterminio. Si algún apóstol o enviado de la paz llamara a nuestras puertas con proposiciones de mediación o de fraccionamiento, nuestra respuesta será un gesto cortés, pero seco y firme de despedida.

QUE SE VAYAN LOS EXTRANJEROS Y LA PAZ RENACERA

¿Cómo reintegrarnos, pues, a la paz? Restableciendo la legalidad internacional violada. Obliguese la retirada de los invasores. Restitúyasenos en nuestros derechos holiado de Gobierno legítimo. En pocos meses, quizá en pocas semanas, la paz surgirá espontánea.

El Gobierno español ha dado las bases en sus trece puntos de los fines de guerra y más recientes discursos. Queremos asegurar la independencia de España y la libertad de los españoles. Queremos garantizar las libertades regionales de España. Queremos que la fisonomía jurídica del Estado español, dentro de normas de tolerancia, libertad y garantías iguales, la marque el propio pueblo español mediante un plebiscito. Aseguramos al terminar la guerra una plena amnistía. Propugnamos por un Gobierno firme, de origen democrático, que actúe conforme a los principios de la soberanía nacional. Garantiza nuestros propósitos un Gobierno que ha sabido restablecer el orden crear un Ejército y reconstruir una administración, unificar un pueblo, defender su territorio, y que ha sido desde hace muchas generaciones el primer Gobierno de autoridad que ha acertado a conjugar su firmeza con los destinos del pueblo.

POLITICA DE PAZ BASADA EN LA RECONCHJACION PARA LA RECONSTRUCCION DE ESPAÑA

La política de paz de nuestros adversarios se funda en el aniquilamiento de los contrarios. Nuestra política de paz se cimenta en la reconciliación con los hasta hoy enemigos. De una reconciliación que sólo puede hacerse sobre la base de una colaboración con vistas a la reconstrucción y renacimiento de España.

Y por eso tenemos que triunfar y triunfaremos. En breve, si se nos hace justicia. En meses, si se nos siguen poniendo obstáculos. En años, quizá tras una lucha crónica, a ser preciso en calles y encrucijadas, si se intentara asfixiarnos. Y así no acabará el peligro de amenaza a la paz.

Hay que decirlo claro. Lo que está en juego para los países agresores de España no es una lucha entre ideologías, sino la lucha por el predominio en el mundo. El hombre de la calle puede dejarse deslumbrar por los tópicos, que duran lo que la moda de un día. El hombre de Estado sabe de errores de perspectivas; en un mal cuarto de hora de la Historia puede acarrear consecuencias irreparables. España desea y confía en que el espíritu de tolerancia y convivencia internacional de ciertas naciones triunfe contra el arribismo de ansias insaciables y espíritu exterminador. Por ello estimula a la firmeza y da el ejemplo de ella. Pero lo que no podríamos hacer sería unir nuestra suerte a las naciones que se empeñan en periclitar, porque España, con nuestra vitalidad, está resurgiendo fuerte y unida en un ideal común a todos los españoles. (Febus.)

Hay que evitar ser tan bruto como el soldado Canuto

PROXIMAMENTE APARECERA EL III TOMO DE LAS HISTORIETAS DE CANUTO

Con permiso ilimitado a su pueblo es enviado

Castigado por ladrón, Canuto sufre prisión.

No saben qué hacer con él, tan incorregible es.

Un permiso se le ha dado, por un tiempo ilimitado.

Antes de partir del frente se despide tiernamente.

Y a su pueblo se ha marchado. ¡A ver si vuelve cambiado!

(Continuará.)

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

La República española sólo escuchará la voz de las democracias cuando éstas acierten a hablar un lenguaje que no merezca la aprobación del fascismo agresor

EL FRENTE POPULAR Y LAS DEMOCRACIAS

Todos los partidos y organizaciones sindicales españoles se han dirigido, en un vibrante manifiesto, a los pueblos liberales del mundo. La voz auténtica de nuestro pueblo en armas se ha unido a las manifestaciones que en diferentes ocasiones ha hecho nuestro Gobierno sobre la finalidad de nuestra lucha. Y, claro está, se ha remarcado, de forma que no deja lugar a dudas, que sólo el triunfo absoluto de la República española puede terminar nuestra contienda.

El llamamiento del Frente Popular español sale al paso de los posibles intentos de una repetición del "affaire" de Munich. España no aceptará jamás una solución de la guerra a espaldas del pueblo y sin que los rebeldes se sometan a la autoridad del Estado republicano. Palabras claras, y tal como la fantasía de mucha gente obliga a que se hable. No son inoportunas. Dan nuevamente la sensación de nuestra indomable voluntad de no ceder ni ante el fascismo ni ante los demofascistas.

LA PERSECUCION A LOS CATOLICOS AUSTRIACOS

La anexión de Austria al Reich se ha distinguido por la desaforada persecución contra la Iglesia católica austriaca. Símbolo de esta persecución es el cardenal Innitzert, que sufre prisión en las cárceles "nazis". Toda Austria se encuentra hoy agitada por una lucha sorda entre los principios católicos y fascistas. Hitler tendrá que plegar velas en esta lucha, si no quiere exponerse a grandes contratiempos. El catolicismo religioso tiene gran ambiente e influencia en el país. Es un enemigo de cuidado. Las reacciones de los católicos siempre han sido temibles.

Los católicos que aquí, en España, pudieran ver atormentada su conciencia por estar luchando por los ideales de independencia patria que defiende la República, verán que el enemigo que tenemos enfrente es el mismo que sojuzga y humilla a los católicos de todos los países. Y es que la lucha contra el fascismo es, fundamentalmente, la lucha por el verdadero orden, la paz y el bienestar.

LOS EXTRANJEROS QUE ELLOS RETIRAN

El vecindario de Cádiz "despide" a las tropas italianas gritando "España para los españoles"

Cuatro barcos italianos se llevan un cargamento de chatarra humana

GIBRALTAR 14.—Los trasportes de guerra italianos "Cerdeña", "Calabria", "Piamonte" y "Liguria" han salido de Cádiz para Italia con un contingente de soldados italianos. Se trata en su mayoría de mutilados de guerra, heridos y enfermos. Muchos de éstos tuvieron que ser embarcados con el auxilio de los sanitarios.

Al embarcar y a la salida de los barcos se produjeron gran número de incidentes. El vecindario de Cádiz había recibido la orden de las autoridades rebeldes de congregarse en los muelles para testimoniar su gratitud a los soldados italianos. Pero acudió muy poca gente y ésta lo hizo con un espíritu hostil. El general italiano Berti dirigió una fogosa arenga, que fué interrumpida repetidas veces por los españoles con vivas a España y gritos de "España para los españoles". Cuando la música tocó el himno italiano muchas personas se negaron a descubrirse. Desde los puentes de los barcos, los soldados repatriados gritaban: "Volveremos pronto y para siempre". (Agencia España)

¡Cuando él lo dice...!

—No importa. Que se vayan los italianos. ¡Mientras tenga un moro detrás de mí!...

Un comunicado "oficial" de las bajas italianas

ROMA 14.—Se publica oficialmente el siguiente comunicado:

"El cuerpo de tropas italianas en España ha sufrido hasta el día 10 de octubre de 1938 las siguientes bajas: oficiales muertos, 237; oficiales heridos, 697; legionarios muertos, 2.430; legionarios heridos, 8.101; prisioneros: oficiales, tres; legionarios, 351. Legionarios muertos en servicio, 273. Los heridos, cerca de dos mil, están mutilados o inválidos. Total de las bajas, 12.174. (Agencia España.)

España no será objeto de regateo

Cueste lo que cueste haremos una España libre

PARIS 14.—El periódico "Paris Soir" publica con el título "España no será objeto de regateo", un artículo del ministro de Estado español, Sr. Alvarez del Vayo, que dicho diario considera como una respuesta, sin aludir a ella, a las declaraciones que hizo días atrás Franco a una Agencia inglesa.

El Sr. Alvarez del Vayo destaca el carácter total de la iniciativa del Gobierno español sobre la retirada de los voluntarios y el control riguroso que el Gobierno de la República ha querido someter dicha medida a la solicitud de la Sociedad de Naciones el nombramiento de una Comisión internacional. La Comisión podrá comprobar cómo del lado del Gobierno de la República sólo quedan españoles que luchan por la independencia del país. Mientras ésta no esté asegurada y la intervención extranjera no haya sido eliminada radicalmente de España no puede haber paz ni la habrá.

El ministro de Estado español analiza en detalles la trayectoria de resistencia de la España republicana a lo largo de estos dos años y medio de lucha para llegar a la conclusión, basándose en la experiencia de la ofensiva y de las últimas operaciones en el Ebro, de la extraordinaria consistencia del Ejército republicano. Después de tantos sacrificios y en el momento en que España dispone del instrumento que asegura su independencia, sería ingenuo y disparatado especular con ninguna clase de desfallecimientos. Los acontecimientos europeos últimos, en vez de quebrar la voluntad del pueblo español, la han hecho más fuerte, enseñándole a la vez muchas cosas. Sabe lo que cabe esperar de ciertos ensayos de pacificación general. Ha visto desaparecer Estados soberanos en el curedo de la política de capitulación y de intransigencia.

Está decidido a librar a España de la invasión exterior cueste lo que cueste. España es un factor de paz en Europa; pero de la verdadera paz. En cuanto a la reconciliación entre los españoles, los mismos españoles y nadie más que ellos, se encargan de asegurarla. Tras un análisis de la política republicana tal como se perfila a través de los trece puntos, describe el Sr. Alvarez del Vayo el proceso de la pacificación interna ulterior de España a través del plebiscito que el Gobierno ofrece para después de la terminación de la guerra y que permitirá a los españoles decidir libremente sobre su futuro.

Ahora que todo ello tiene un prólogo, del que no cabe prescindir: el que desapatrezca de España hasta el último vestigio de la invasión. El fervor de soberanía y de independencia de los españoles no admite de limitaciones ni componendas. Las políticas de soluciones artificiales, ideadas desde fuera; los intentos de hacer de España objeto de regateos sobre tráficos entre países que quieren entenderse a nuestra costa, se hundirán en el desprestigio y en la impotencia gracias a la inquebrantable resistencia del pueblo español. (Agencia España.) ...

¡ESTO ES EL FASCISMO!

Dos antifascistas decapitados por el hacha hitlerista

BERLIN 14.—Esta mañana han sido ejecutados por decapitación con hacha los antifascistas Franz Backes, de Treveria, y José Baranoeck, de Ratibor. (Fabra.)

LA LUCHA CONTRA EL FASCISMO AMARILLO

Los japoneses amenazan con grandes bombardeos a la población de Cantón

HONG-KONG 14. — Millares de hombres procedentes de Kuang-Si llegan a Cantón en toda clase de embarcaciones y son enviados a las estaciones del ferrocarril para su inmediato trasporte al frente.

Noticias no confirmadas dicen que los aviones japoneses han arrojado sobre Cantón millares de proclamas aconsejando a la población que se rinda si no quiere sufrir mañana los efectos de un bombardeo. (Fabra.)

EL GOBIERNO CHINO ABANDONA CANTON

HONG-KONG 14. — Noticias de fuente oficial dicen que el Gobierno de Cantón y las autoridades municipales han salido de la ciudad, instalándose en Chuang-Yueng, al norte de Cantón. Las mujeres y niños han sido evacuados. (Fabra.)

Contra la debilidad de los Gobiernos claudicantes

"Pravda" critica duramente la política exterior de Francia

MOSCU 14.—"Pravda" publica un artículo que titula "Los fascistas italianos hacen cantar a Francia la palinodia".

Manifiesta que después de la Conferencia de Munich, la política exterior de Francia se inclina hacia un acuerdo con los agresores. El hecho de que el Gobierno francés haya reconocido a Italia la anexión de Etiopía es una prueba elocuente de la disminución de su prestigio internacional, siguiendo la desastrosa política exterior del Gobierno Daladier.

Es de tal naturaleza el hecho de que Italia, dada su situación al borde de la bancarrota financiera y económica y anhelando los créditos de París y Londres, considera factible expresar su deseo hacia Francia.

"Mussolini — continúa el artículo—, después de la Conferencia de Munich, pretende lograr de Inglaterra y Francia nuevas concesiones en el problema español, y el intentar ahogar a esta República, que es un plan preparado por los imperialistas, representa un gran peligro para los intereses nacionales de Francia y constituye una amenaza constante de agresión fascista hacia la República francesa."

Termina el artículo haciendo resaltar que el estado actual de las relaciones francoitalianas demuestra claramente que las potencias fascistas quieren obtener de la Gran Bretaña y Francia nuevas concesiones. (Fabra.)

EL REARME INGLES

El problema de mayor actualidad en Inglaterra es la defensa nacional

LONDRES 14 (3 t.).—En un discurso pronunciado en el banquete de la Federación de Cuchilleros de Sheffield, John Simon ha declarado que el Gobierno ha acordado hacer con toda urgencia una detallada encuesta sobre las lecciones que se deducen de la pasada crisis internacional en lo que concierne a la defensa nacional.

Añadió el orador que el problema esencial en la actualidad es organizar el reclutamiento voluntario con arreglo a la competencia y especialidad de cada cual. (Fabra.

SE CREARA UN CUERPO ESPECIAL PARA DEFENSA ANTIAEREA

LONDRES 14.—El ministerio de la Guerra anuncia la creación de un Cuerpo de reserva del Ejército territorial, cuya misión sería reforzar las unidades antiaéreas en caso de hostilidad y se dictarán especialmente a la defensa activa de los centros industriales importantes contra los aviones enemigos que hubiesen podido atravesar el fuego de cortinas. También serían destinados a los dispositivos generales de las unidades "normales" de la defensa contra aviones. (Fabra.)

HOY, COMO AYER

MADRID, A FRANCO. — Desengáñate, generalito... "aquí no entras tú"..., ¡te pongas como te pongas!...

A partir de hoy, y por las mismas dificultades de siempre—el papel—, nos vemos obligados a disminuir la tirada y, por consiguiente, los envíos a las unidades.

Como no había plebiscito, sobra la legión inglesa

LONDRES 14.—Las autoridades de la British Legión han sido informadas de que ya no son necesarios los servicios de los mil voluntarios ofrecidos para mantener el orden en la regiones de Checoeslovaquia donde había de celebrarse el plebiscito. (Fabra.)

© Archivos Estatales, cultura.gob.es